

*Verónica Samper**
*Ana de Vicente***
*Estrella Jiménez****

CHINA COMO ACTOR GLOBAL Y SUS RELACIONES CON ÁFRICA, PAÍSES DEL MEDITERRÁNEO Y ORIENTE MEDIO

La entrada de China en África ha supuesto una revolución geopolítica, alterando el mapa energético en la última década y el escenario mundial. El continente africano se ha convertido en una pieza clave en la estrategia del gigante asiático, reforzando su posición como potencia para conseguir la primacía mundial. Mientras las potencias europeas se han limitado a tener un papel preponderante a nivel comercial en sus antiguas colonias, China ha optado por entrar en el continente con un modelo más atractivo para gran parte de los Gobiernos africanos, centrado en cuantiosas inversiones y préstamos a cambio de la explotación de recursos clave de interés para Pekín. De esta forma, el gigante asiático se ha convertido en el socio preferente para la gran mayoría de los países africanos, mientras que el resto de lazos comerciales los siguen manteniendo con las antiguas metrópolis europeas que han tenido presencia histórica en la zona.

Palabras clave: comercio, inversión extranjera, préstamos, explotación de recursos, Ruta de la Seda.
Clasificación JEL: F13, F21, Q32.

1. Introducción

China ya no aspira a mantenerse exclusivamente como la fábrica del mundo. Durante los últimos años, el gigante asiático ha comenzado a desarrollar su presencia estratégica en

todo el mundo con el objetivo de convertirse en una gran potencia y ganar influencia en la gobernanza global. A lo largo de la última década, Pekín ha ido sustituyendo paulatinamente a Estados Unidos y a las principales potencias europeas como principal socio económico y comercial de África, al tiempo que ha aumentado considerablemente su presencia en los países del Mediterráneo y Oriente Medio. Tal es la influencia que la potencia hegemónica ha conseguido ejercer, especialmente en África, y la amplia cartera de inversiones que ha desarrollado, que el modelo de interacción chino, conocido por basarse en la ▷

* Técnico Comercial y Economista del Estado.

** Subdirectora General de Países Mediterráneos, África y Oriente Medio.

*** Jefe de Área de la Subdirección General de Asia, Europa no Unión Europea y Oceanía.

Versión de noviembre de 2022.

<https://doi.org/10.32796/bice.2022.3153.7537>

Las autoras agradecemos las aportaciones recibidas de las Oficinas Económicas y Comerciales de España en África, y en el Caribe. Los errores que puedan subsistir son de nuestra exclusiva responsabilidad.

ganancia mutua, o *win-win*, ha revelado un panorama económico cada vez más asimétrico a favor del gigante asiático. No obstante, en los últimos años, la influencia de las relaciones sinoafricanas ha trascendido más allá de lo puramente económico y diplomático. La influencia china ya no se ejerce únicamente a través de flujos económicos (comercio e inversión), sino también en los fundamentos y la instrumentación de sus estrategias de desarrollo. Además, China mantiene presencia militar en África desde 2017, con una base en Yibuti, su primera base militar en el extranjero. El interés chino por el estrecho de Bab al-Mandeb, paso natural entre el mar Rojo y el océano Índico por el golfo de Adén, el estrecho de Ormuz o el canal de Suez, principal ruta de envío de las exportaciones chinas a Europa, tiene una importancia geoestratégica clave, ya que se ha convertido en parte fundamental de la Ruta de la Seda Marítima, favoreciendo, al mismo tiempo, alianzas estratégicas a largo plazo con estos países.

2. El papel de China como actor en África, países del Mediterráneo y Oriente Medio

A pesar de que la presencia de China en África, los países mediterráneos y Oriente Medio es relevante y creciente, existe una notable diferenciación entre las tres subzonas.

China se ha convertido en un actor clave para África, la cual ha visto en el gigante asiático una oportunidad y un sólido apoyo para desarrollar su economía desde la Conferencia Afroasiática de Bandung¹ y, posteriormente,

¹ Celebrada en 1955, reunió a veintinueve jefes de Estado de Asia y África con el objetivo de identificar y evaluar los problemas mundiales del momento y desarrollar políticas conjuntas en asuntos exteriores.

tras los acontecimientos de Tiananmen. Estos hechos no hicieron sino fortalecer las relaciones sinoafricanas al producirse grandes represalias por parte de los países occidentales hacia China, llevando al gigante asiático a buscar nuevos socios comerciales en los países africanos, ninguno de los cuales desaprobó oficialmente la represión china².

Desde entonces, el gigante asiático ha establecido relaciones diplomáticas con un gran número de países africanos basándose en una política de ayuda al desarrollo. Mediante estas, ha conseguido ganarse el apoyo de las economías africanas, materializándose en hitos importantes para China como la obtención de su asiento en el Consejo de Seguridad de la ONU o la creación en el año 2000 del Foro de Cooperación China-África (FOCAC)³.

En la actualidad, China sigue cosechando los beneficios del apoyo africano en la escena internacional. Ha conseguido que la mayoría de los Gobiernos africanos apoyen la política de «una sola China», requisito imprescindible para poder atraer inversiones del gigante asiático. Además, gracias al apoyo africano, China dirige cuatro de los quince organismos de las Naciones Unidas: la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI), la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) y la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT), siendo el único país que ha ocupado tantas direcciones a la vez.

Para el gigante asiático, África se ha convertido en un aliado estratégico idóneo para lograr sus ambiciones geopolíticas a largo plazo, ▷

² Algunos países africanos incluso la aprobaron abiertamente, como Angola, Burkina Faso, Egipto y Namibia.

³ El FOCAC cuenta actualmente con 55 miembros: China, los 53 países africanos que mantienen relaciones con el gigante asiático (todos menos Esuatini) y la Comisión de la Unión Africana.

mientras que, para la mayoría de países del continente africano, China es un socio clave para su desarrollo económico. En África subsahariana la presencia china es mayor que en las otras dos zonas, siendo, en general, el principal socio comercial e inversor en estos países. China, a diferencia de Europa, no ha tenido presencia colonial en África, pero se ha expandido en el continente ante la indiferencia de EE. UU., casi ausente en la zona desde el desastre de Mogadiscio en 1993. China ha sido históricamente un país que ha sufrido el colonialismo⁴ de otras potencias, al igual que los países africanos, lo cual ha despertado en estos cierta simpatía solidaria hacia el gigante asiático. Frente al debilitamiento de antiguas potencias coloniales en Oriente Próximo, África subsahariana o el Magreb, China ha sabido aprovecharse de ello e ir ocupando su lugar.

En el ámbito económico es donde China ha conseguido ejercer una mayor influencia en el continente africano, especialmente mediante el desarrollo de proyectos y la financiación necesaria para esta. China se considera a sí misma el mayor país en desarrollo del mundo y África subsahariana es, en la actualidad, la región con el mayor número de países en desarrollo. El hecho de compartir intereses complementarios, como este, ha propiciado un acercamiento entre ambos durante los últimos veinte años. En la esfera del comercio, de la inversión, de la financiación de infraestructuras o de la ayuda al desarrollo, ningún otro país del mundo tiene un compromiso tan amplio con África. Tanto es así que, en la última década, China se ha convertido en el socio económico más importante de la región.

⁴ El primer asalto a China fue protagonizado por los británicos en 1839, dando lugar a las llamadas guerras del Opio. Posteriormente, el conflicto bélico con Japón por el que China reconocía la independencia de Corea en 1895 y cedía las islas de Formosa, los Pescadores y la península de Liao-Tung; el establecimiento del dominio ruso sobre Manchuria, en el noreste de China, o el asentamiento de los franceses en 1899 sobre la bahía de Kun constituyen algunos ejemplos.

En el ámbito comercial, el gigante asiático utiliza el continente africano como una fuente de recursos naturales que ha nutrido su crecimiento económico y su modelo de producción. Más del 50% del comercio ha estado centrado en países con recursos naturales como Nigeria, Angola o Sudán. Los objetivos que China pretende lograr en África subsahariana, donde tiene una presencia consolidada, son claros: tener una fuente de suministro continua para sus importaciones de recursos naturales y consolidar su presencia en un mercado creciente al que exportar sus productos, así como una oportunidad para que las empresas chinas aumenten su presencia internacional en una zona terriblemente rica en materias primas. Esto ha acabado convirtiendo a China en el mayor socio comercial bilateral de África desde 2009, superando a EE. UU. y a la UE.

Al mismo tiempo, la capacidad de China para penetrar en los mercados africanos y ejecutar obras faraónicas, mediante grandes proyectos de inversión, resulta indiscutible. China ha sido capaz de montar grandes paquetes financieros y dar opciones de pago a través de los cuales se han consolidado las relaciones de dependencia con los países africanos y la obligación de estos de conceder al gigante asiático concesiones en infraestructuras críticas o incluso el acceso a la explotación de materias primas. Mediante sus inversiones, China juega un papel muy importante en el desarrollo del sector de la infraestructura africana y, cada vez más, en otros sectores como la agricultura, la industria, la sanidad, la cultura o la educación. Asimismo, el gigante asiático también está construyendo infraestructuras tecnológicas en sintonía con el *Made in China 2025*, como las que posibilitan el acceso a internet, prestando especial atención a tecnologías como el 5G. Por el lado empresarial, las ▷

grandes empresas estatales chinas (SOEs, por sus siglas en inglés⁵) son responsables de alrededor del 70% de las inversiones que realiza la potencia hegemónica en África.

Esta tendencia inversora china ha ido acompañada de préstamos financiados no solo por su banca local, sino también por la multilateral. El Banco Africano de Desarrollo y el Banco de Desarrollo de África Oriental han participado en numerosas iniciativas del Gobierno chino para desarrollar inversiones en diferentes sectores.

La gran inversión china, en forma de préstamos con condiciones ventajosas para países con dificultades financieras, ha provocado el aumento de la deuda de los países africanos. Dicho endeudamiento, denominado por la Administración Trump como la «trampa de la deuda» (Allison, 2017), ha demostrado ser una táctica geoestratégica del gigante asiático, que endeuda deliberadamente a los países para hacerse con el control de activos clave, que van desde recursos minerales hasta proyectos portuarios, demostrando que pueden llegar incluso a confiscarlos como medio de pago. Esto no se limita a los países africanos, sino que tiene lugar en todos aquellos Estados que se encuentran en el recorrido de la Ruta de la Seda china.

Bajo la premisa de fomentar el desarrollo y el crecimiento económico de África, el gigante asiático ha ido incorporando a países como Kenia a las cadenas globales de valor, exportando parte de su proceso industrial al continente africano con mano de obra más barata⁶ que la china. Esto, sin embargo, no ha significado que el gigante asiático haya dejado de

lado su fabricación local y su estatus de continuar siendo «fábrica del mundo», al mismo tiempo que se ha ido especializando cada vez más en productos tecnológicos y de alto valor añadido.

En el terreno militar, China ha ido involucrándose en mayor medida en la seguridad africana bajo el pretexto de la lucha contra el terrorismo, incluso contradiciendo su «principio de no intervención»⁷, y ha construido en Yibuti su primera base naval fuera de su territorio. Mediante esta presencia, China se beneficia de crear entornos seguros para proteger sus inversiones estratégicas⁸, al tiempo que trata de expandir su Ruta de la Seda Marítima mediante alianzas estratégicas a largo plazo con países de la zona. Este despliegue militar chino ha despertado los recelos de EE. UU. y sus aliados, que en septiembre de 2021 crearon AKUS⁹ para contrarrestar el peso militar de la gran potencia asiática.

En los países mediterráneos, la presencia china es significativamente menor que en África subsahariana. Pese a que el gigante asiático figura entre los primeros socios comerciales de los países de la zona, sobre todo como proveedor de bienes, pero también como importador de gas, su papel en las inversiones es más limitado, estando presente, sobre todo, en el sector de las infraestructuras y la construcción.

Más que adentrarse en estos países, la posición de China en esta zona tiene ▷

⁷ La posición de China en África ha sido contradictoria con su defensa del principio de no intervención desde tres perspectivas: su postura en el Consejo de Seguridad como miembro permanente, su intervención en la economía de Estados africanos (inicialmente en la industria petrolífera) y el apoyo militar a Estados en conflicto interno en África. Esta postura contradictoria se reafirma en años recientes con la propuesta china BRI (Belt and Road Initiative) y su impacto en países africanos.

⁸ Aunque el poder chino es sobre todo económico, su ejército también gana presencia militar. En parte, para garantizar la seguridad de sus rutas comerciales. Si en 1990 China gastaba la mitad que Japón en defensa, en 2020 lo superaba en cinco veces. Esta presencia pone en duda el principio de no injerencia defendido históricamente por los dirigentes chinos.

⁹ Alianza estratégica militar formada por EE. UU., Reino Unido y Australia para la región del Indo-Pacífico.

⁵ Stated Owned Enterprises.

⁶ Parte de la producción industrial china está tendiendo a reubicarse en países con una creciente mano de obra barata y poco cualificada como Etiopía, y en sectores de escaso valor añadido como las manufacturas ligeras o la construcción.

como principal objetivo estratégico acercarse a los mercados de África subsahariana y a los países mediterráneos de la UE. De hecho, el gigante asiático no cuenta con una estrategia conjunta para el Mediterráneo como región, por lo que no ha planteado la creación de un foro regional con esta parte del mundo, a diferencia de lo que hizo en África subsahariana con FOCAC. China tampoco ha querido desempeñar un papel activo en las principales crisis de la región, como la estabilización de Siria o la lucha contra el Daesh, a diferencia de lo que ha hecho en África¹⁰, pero no ha dejado de aumentar su presencia en el Mediterráneo dado su interés por incorporar a los países de esta zona a la Ruta de la Seda Marítima.

En Oriente Medio, aunque su presencia es aún mucho más limitada que en las otras dos regiones, la capacidad exportadora y de inversión china ha crecido sustancialmente en los últimos años, situándose como uno de los principales importadores de petróleo de la zona, donde también está realizando grandes inversiones en el sector de hidrocarburos que le permitan asegurarse su suministro a medio y a largo plazo, especialmente en una situación de crisis energética en Europa por las limitaciones aplicadas por Rusia a Occidente como consecuencia de las sanciones impuestas a la economía rusa a raíz de su declaración de guerra a Ucrania.

Dado el papel fundamental que juega China en sus relaciones con los países africanos, y en menor medida con los países del Mediterráneo y Oriente Medio, el siguiente análisis pretende mostrar una visión amplia de sus relaciones de comercio, inversión y su importante rol como prestamista en la región.

¹⁰ El país asiático actuó contra el régimen de Gadafi en Libia.

3. Relaciones de comercio

3.1. África subsahariana

Las relaciones de comercio sinoafricanas se han caracterizado hasta el año 2000 por su modesto volumen de intercambios comerciales, los cuales se mantuvieron hasta el año 2009, momento en el que se dispararon, coincidiendo con la entrada de China en la OMC. Desde entonces, China se posiciona como el principal socio comercial del continente africano¹¹. Sus intercambios comerciales han crecido más de un 20% de media anualmente, mostrando un patrón basado en la exportación africana de materias primas, especialmente de productos energéticos y minerales hacia China, e importación de productos manufacturados, principalmente de productos eléctricos y electrónicos, en línea con lo que sucede con las importaciones procedentes de China en el resto de países del mundo.

A pesar de la importancia que ha alcanzado el gigante asiático en el continente africano durante las dos últimas décadas, sus relaciones comerciales, aunque crecientes¹² (con ciertas matizaciones durante los últimos años) son limitadas. África representa en la actualidad solamente el 4% del comercio de China con el mundo (concretamente el 4,4% de sus exportaciones y el 3,6% de sus importaciones).

Dado que África subsahariana es una región compuesta por 54 Estados¹³, cada uno ▷

¹¹ Si tomamos a la UE en su conjunto, esta es el primer socio comercial de África en cuanto a las exportaciones. Si desagregamos por países de destino de las exportaciones, el primero es China.

¹² El aumento del comercio bilateral se ve interrumpido desde 2015 debido a la caída de los precios de las materias primas, que ha afectado en gran medida al valor de las exportaciones africanas a China, ralentizando su crecimiento. No obstante, durante 2020 y 2021, el gran acopio de materias primas que ha hecho China ha disparado de nuevo los precios, convirtiéndose en un factor de crecimiento para la región africana. A pesar de ello, los precios que han alcanzado las materias primas estos dos últimos años no llegan a alcanzar los precios que tenían durante la primera década del siglo.

¹³ De los cuales 53 reconocen el principio de «una sola China». Eswatini es el único país de África que se niega a reconocerlo y mantiene

con su singular idiosincrasia, con distintas modalidades de organización política y económica, con unas circunstancias geográficas y demográficas con diferentes particularidades, con diversos tipos de recursos naturales y con niveles de desarrollo desiguales, las relaciones económicas de China con cada uno de ellos son muy diferentes, evidenciándose que el comercio sinoafricano se encuentra mayormente concentrado en unos pocos países: Angola, Sudáfrica y la República Democrática del Congo.

En la actualidad, el mayor exportador a China desde África es Angola (25% del total), seguido de Sudáfrica (17%) y la R. D. del Congo (12%). Estos tres países representan más de la mitad (54%) de las exportaciones africanas a China, donde, además, los dos primeros son

los que mayor volumen de exportaciones acumulan en la última década hacia el gigante asiático.

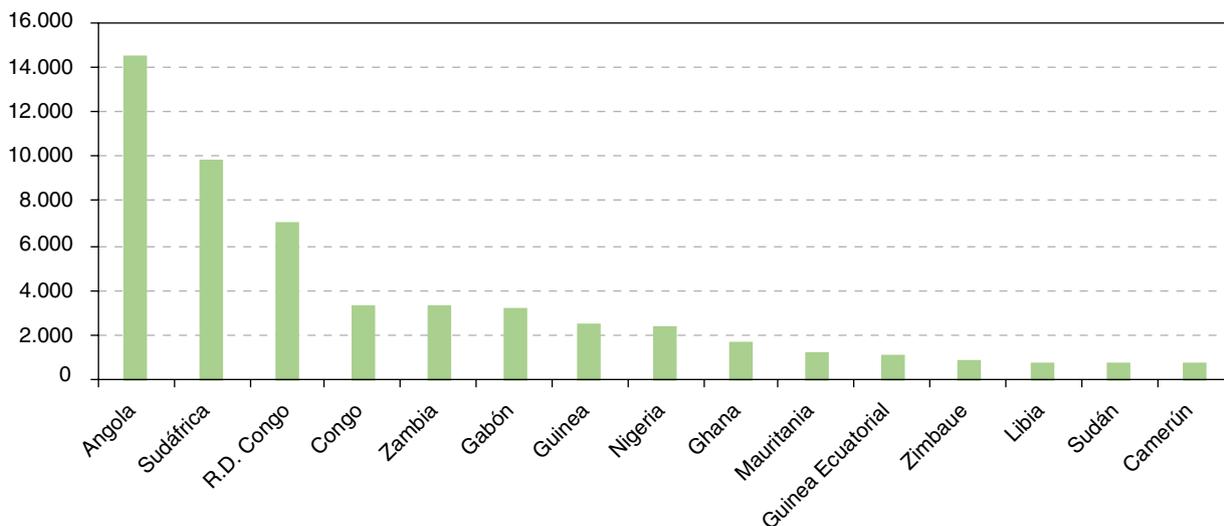
En Angola, a pesar de ser un país con un comercio exterior históricamente dependiente de Portugal, el gigante asiático se posiciona desde hace varios años como su mayor socio comercial y principal acreedor. El interés estratégico del gigante asiático en la economía angoleña reside en el petróleo, producto del que China es el principal comprador del país africano a nivel mundial.

En el caso de Sudáfrica, segundo mayor exportador de África subsahariana a China, su atractivo proviene de la importación de minerales, especialmente oro, platino, diamantes, hierro y acero. China es el principal socio comercial de Sudáfrica, y casi un tercio del intercambio comercial de China con el continente tiene como origen o destino el país austral.

Por detrás de estos se sitúa la República Democrática del Congo como uno de los principales aliados de China en la región. Su ▷

relaciones con Taiwán. El rechazo de este principio supone una creciente fuente de tensión entre ambos países: en enero de 2021 Esuatini se adhirió a Clean Network, una iniciativa de la Administración Trump mediante la que se excluye a fabricantes de equipos como ZTE y Huawei de las redes de telefonía del país. Tampoco se conceden visados para China en Esuatini desde 2020.

GRÁFICO 1
EXPORTACIONES DE ÁFRICA A CHINA EN 2020
(Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de China-Africa Research Initiative, Johns Hopkins University SAIS.

necesidad de financiación externa y el papel que juega China frente a actores como EE. UU. en plena carrera tecnológica han hecho que, a cambio de préstamos, el gigante asiático se haya convertido en el primer destinatario de sus exportaciones de materia prima (más del 50%), donde el 90% de los minerales exportados se dirigen a China. Las exportaciones de la R. D. del Congo son fundamentales para la potencia asiática, ya que se nutre de cobalto¹⁴, coltán y cobre del país, minerales claves para el desarrollo tecnológico chino.

En el resto de países africanos, alrededor del 85% de sus exportaciones a China están constituidas por materias primas. El petróleo encabeza los productos de exportación, del que países como la República del Congo, Nigeria o Ghana son importantes suministradores; el segundo lugar lo ocupan los minerales, con Guinea o Ruanda como principales proveedores; por detrás se sitúa el cobre, en el que países como Zambia o Namibia ocupan un lugar destacado. Alternativamente, el gigante

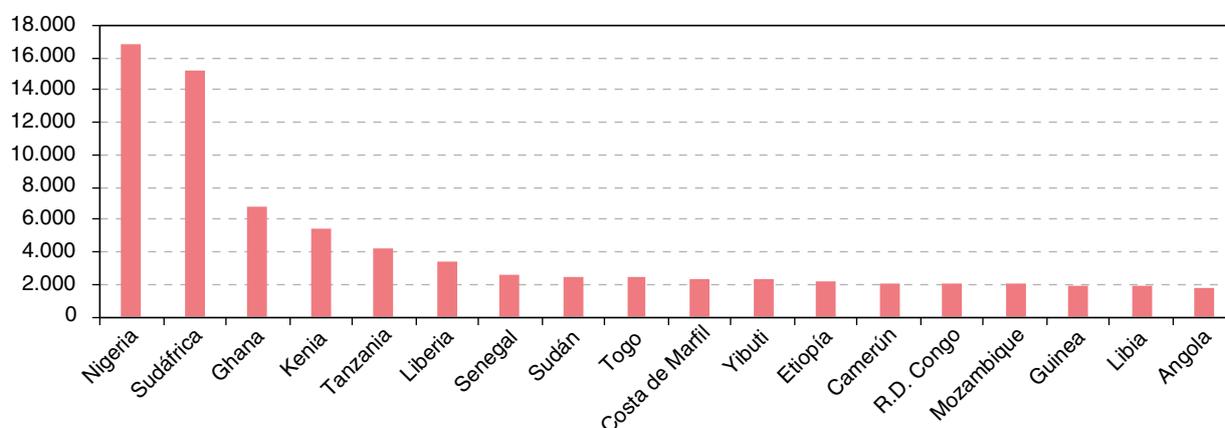
asiático también se abastece de uranio para su energía, para lo cual se sirve de Namibia y Níger. Otros recursos africanos (el hierro, el zinc, etc.), procedentes de distintos países, también son esenciales para mantener el buen desempeño del sector secundario chino. Además de estos, otras grandes exportaciones africanas las constituyen las semillas y los frutos oleaginosos, además de madera, con las mayores exportaciones procedentes de Senegal, Etiopía, Burkina Faso, Uganda o Tanzania.

En el caso de las importaciones africanas procedentes de China, estas también se caracterizan por una marcada concentración tanto geográfica como sectorial. Nigeria se sitúa como el mayor comprador de productos chinos (19% del total), seguido de Sudáfrica (17%), Ghana (8%), Kenia (6%) y Tanzania (5%). Prácticamente el cien por cien de las importaciones africanas procedentes de China se concentran en las partidas de máquinas y aparatos eléctricos y mecánicos.

Con el objetivo de estrechar aún más sus lazos económicos con una zona rica en recursos minerales, fundamentales para el ▷

¹⁴ El cobalto es empleado en la fabricación de baterías de litio, un componente fundamental para la fabricación de los vehículos eléctricos.

GRÁFICO 2
IMPORTACIONES DE ÁFRICA A CHINA EN 2020
(Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de China-Africa Research Initiative, Johns Hopkins University SAIS.

desarrollo de la industria china y de su transición hacia una economía verde, el gigante asiático no se ha conformado con estrechar sus vínculos comerciales con estos países, sino que trata de cerrar acuerdos comerciales con ellos, tal y como ha demostrado recientemente con la firma del Acuerdo de Libre Comercio (ALC) entre China y Mauricio¹⁵, que ha sido el primero, y de momento el único, entre China y un país africano. El interés estratégico de este ALC para China reside en la posición de Mauricio como exportador neto de servicios¹⁶, que se complementa con la del gigante asiático, el cual, a pesar de ser el mayor exportador de bienes del mundo, es un importador neto de servicios, beneficiándose de tener a Mauricio como socio comercial preferente gracias a la fuerte influencia diplomática de este país en el continente africano y que puede suponer una

vía de acceso a China en sus futuras negociaciones con Sudáfrica, Nigeria o Kenia, donde el interés chino ha ido aumentando durante los últimos años.

3.2. Países mediterráneos

En los países mediterráneos, al igual que ocurre con los países de África subsahariana, encontramos una balanza comercial con China muy deficitaria y a favor del gigante asiático.

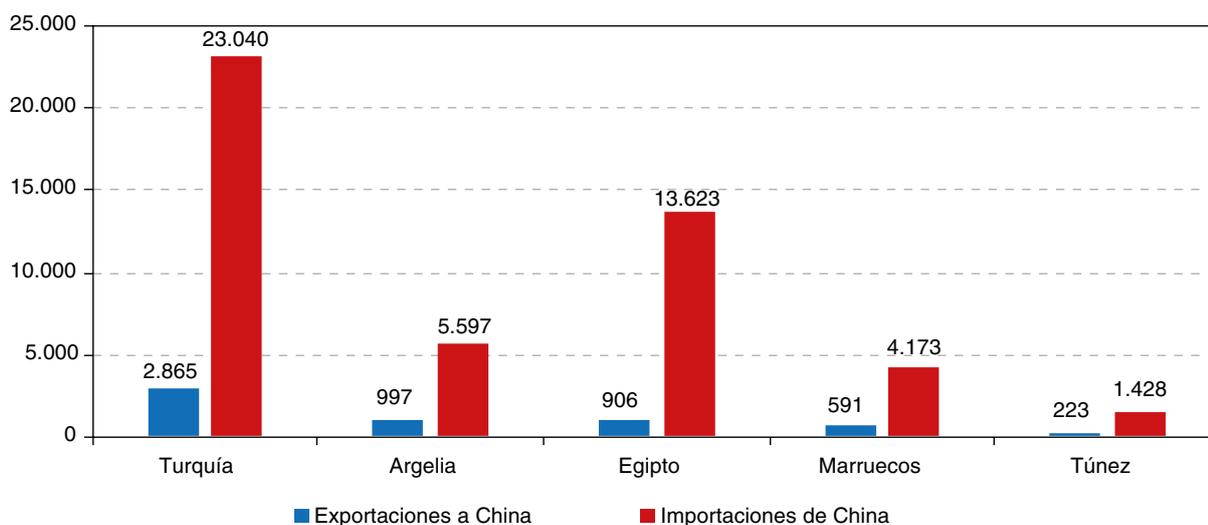
Turquía, a pesar de ser el país con mayor importancia comercial de la zona para el gigante asiático, posee un comercio bilateral con China muy reducido en comparación con otros países europeos. Las exportaciones a China suponen solo el 1,7% de las exportaciones totales de Turquía, encontrándose muy concentradas en minerales, escorias, sal, yeso y cobre.

En lo que respecta a Argelia, cabe destacar especialmente su posición como primer ▷

¹⁵ En vigor desde el 1 de enero de 2021.

¹⁶ Mauricio ha experimentado un viraje económico en los últimos años, pasando de una economía industrial centrada en la producción de caña de azúcar y textiles a una economía de servicios.

GRÁFICO 3
COMERCIO DE CHINA CON PAÍSES DEL MEDITERRÁNEO EN 2020
(Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de China-Africa Research Initiative, Johns Hopkins University SAIS.

suministrador a China de recursos naturales dentro del área mediterránea, donde las relaciones entre ambos países trascienden la habitual relación económica con los países BRI (Belt and Road Initiative) a lo estratégico, al colaborar en materia nuclear y aeroespacial.

Egipto, tercer exportador de la zona a China, es clave para las importaciones del gigante asiático de petróleo y gas natural, además de tener una enorme importancia geoestratégica para China debido a que sus buenas relaciones le permiten su control sobre el canal de Suez¹⁷, principal ruta de envío de las exportaciones chinas a su mercado más grande, Europa.

En el caso de Marruecos, la presencia china es todavía poco visible y el país muestra una clara preferencia por la tecnología europea, con la que a China todavía le cuesta competir. Pese a ello, China trata de mantener sus buenas relaciones con Marruecos debido a que representa un activo muy valioso para Pekín como socio importante en el desarrollo de la iniciativa china BRI. La estabilidad interna de Marruecos y su posicionamiento geográfico entre la UE y África subsahariana son los dos principales intereses en el país, aunque no los únicos; el puerto de Tánger y la inexistencia de rencores históricos entre China y Marruecos suponen otros importantes activos para la cooperación bilateral.

En lo que respecta a Túnez, las relaciones comerciales con China son menores que las existentes con Argelia y Marruecos. Sin embargo, su peso comercial ha crecido de manera considerable desde la revolución a finales de 2010, y especialmente desde 2014, ganando terreno con su financiación más favorable y su

oferta de bajo precio en un país con una población empobrecida.

Desde el punto de vista de las exportaciones chinas a África, el gigante asiático ha pasado a ocupar las primeras posiciones como proveedor en la mayoría de los países del Mediterráneo. El fuerte crecimiento que ha experimentado el comercio con China en estos países en poco tiempo es motivo de preocupación para las autoridades marroquíes y tunecinas. En el caso de Marruecos, el país no trata de compensar este desequilibrio con una limitación a las importaciones, sino más bien en la captación de grandes inversiones chinas en Marruecos que puedan ejercer un efecto de arrastre sobre la producción industrial local. En el caso de Túnez, los productos manufacturados que inundan los mercados de estos países han provocado el cierre de empresas locales en industrias importantes como la del calzado.

Actualmente, China es el primer proveedor de Argelia y el tercero de Túnez y Marruecos. En relación con las principales partidas de exportación chinas a los países del Mediterráneo, en general, cabe destacar que los productos chinos de consumo de baja gama copan la oferta en todos los países. Los principales productos de exportación son, sin embargo, de alto valor añadido, destacando los productos de telefonía, los equipos de tratamiento de datos (lectores de tarjetas magnéticas), equipos de aire acondicionado y maquinaria diversa.

3.3. Oriente Medio

Las relaciones de China con Oriente Medio giran en torno a cuestiones energéticas y a la iniciativa de la Ruta de la Seda. Para China el principal motor del comercio con estos países son las importaciones de hidrocarburos ▷

¹⁷ China es el mayor inversor en el corredor del canal de Suez, el cual comprende seis puertos.

(petróleo y derivados) procedentes de Omán, Kuwait, Irán y Emiratos Árabes Unidos (EAU), y el gas natural de Qatar e Irán.

4. Relaciones de inversión

4.1. África subsahariana

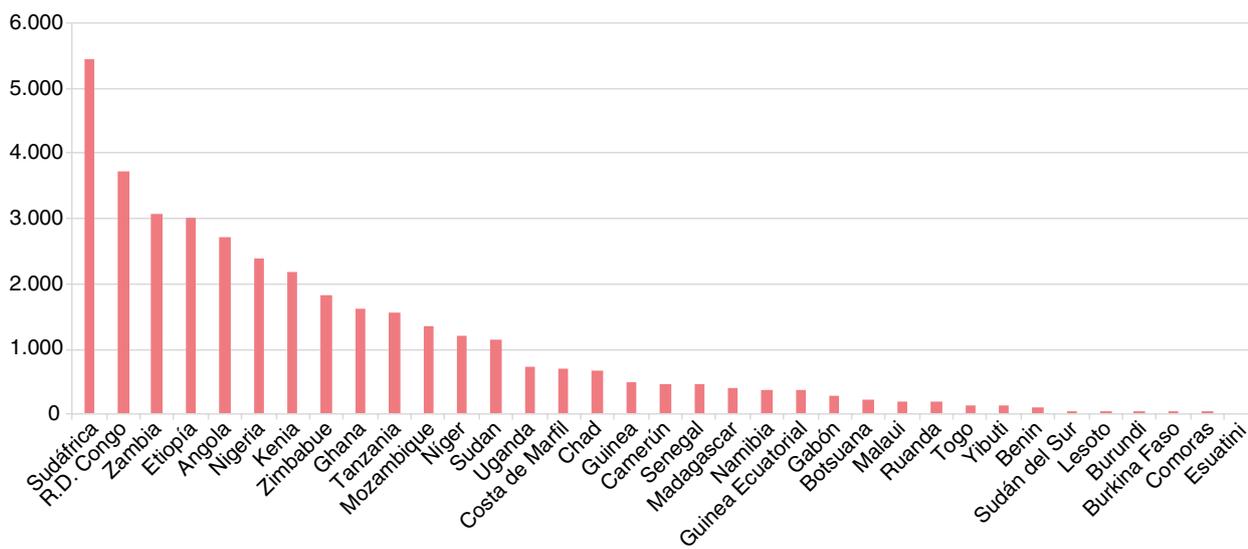
China se ha posicionado como el mayor ejecutor de proyectos de infraestructuras y el país extranjero con más empresas instaladas en África subsahariana (más de 3.500). Desde el año 2010, sus inversiones en el continente africano comenzaron a crecer rápidamente, coincidiendo con el impulso inversor del gigante asiático en el resto del mundo. La inversión china en África no solo abarca el sector de infraestructuras, sino una amplia gama de campos como la minería, el procesamiento y la fundición de metales, la fabricación de equipos, la agricultura, la producción de electrodomésticos, los

servicios de aviación, la medicina o la economía digital.

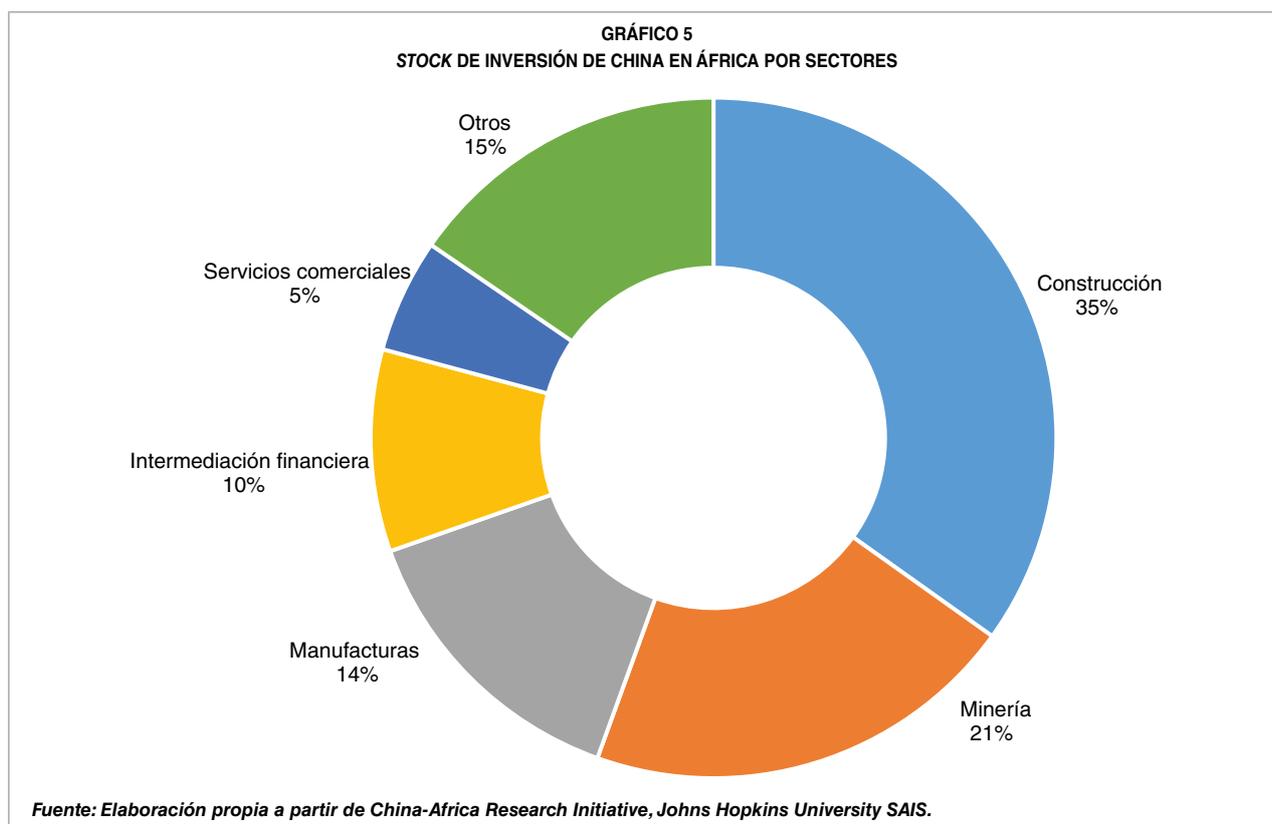
Pese a ello, el *stock* de IED (inversión extranjera directa) china en África constituye solo el 2% del *stock* total de IED china en el mundo en 2020. Aunque existe inversión china en casi todos los países de África, esta se concentra en unos pocos: Sudáfrica (14,8%), R. D. del Congo (10,1%), Zambia (8,4%), Etiopía (8,2%), Angola (7,4%), Nigeria (6,5%) y Kenia (5,9%). La IED china en estos siete países representa el 61% de la inversión en África. Estos países conforman, a su vez, los más poblados de África subsahariana.

Por sectores, también existe una alta concentración de la actividad inversora china, donde únicamente tres sectores económicos suponen el 70% de la inversión en el continente africano: construcción (35%), minería (21%) y manufacturas (14%). Además de estos, los servicios de intermediación financiera (10%) y los servicios comerciales (5%) ▷

GRÁFICO 4
STOCK DE INVERSIÓN DE CHINA EN ÁFRICA EN 2020
(Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia a partir de China-Africa Research Initiative, Johns Hopkins University SAIS.



también cuentan con inversiones relativamente importantes en el continente. El hecho de que gran parte de la inversión china se centre en el sector de la construcción está relacionado con la iniciativa BRI, estrategia con la que China pretende penetrar en los mercados africanos ejecutando obras faraónicas de infraestructura.

Sudáfrica, además de posicionarse como un importante socio comercial para China, es el principal receptor de inversión china en el continente africano. Sin embargo, estas inversiones no son de la misma naturaleza que las realizadas en otros países del continente donde China desarrolla grandes proyectos de infraestructuras; aquí destacan sus inversiones en el sector de energías renovables (eólica y solar) que China ha sabido aprovechar a su favor desde que Sudáfrica iniciase su plan de generación de energía renovable y en 2012

entrarse en la lista de los diez países que más habían invertido en energía verde.

China también se ha convertido en uno de los principales aliados de la R. D. del Congo (RDC), segundo receptor de la IED china, que junto con Sudáfrica conforma el principal origen de los minerales importados por Pekín, así como el lugar donde se encuentra el mayor número de minas que cuenta con inversión china. La RDC cuenta con las mayores reservas de cobalto del mundo, y Pekín controla los mayores depósitos de este metal que se encuentran en el país, cuya demanda se ha disparado en los últimos años al tratarse de uno de los minerales que se utilizan en la fabricación de baterías de los coches eléctricos. La necesidad china de materias primas para la transformación de su economía y la financiación externa —sin compromisos políticos— de la RDC ha propiciado esta amistad político-económica. ▷

En el caso de Zambia, tercer receptor de IED china, las grandes inversiones del gigante asiático llegaron de la mano de la privatización de las minas de cobre del país en la década de los noventa y del bajo precio de la oferta zambiana. El desarrollo de grandes proyectos de inversión china en el país ha ido acompañado de una oleada de inmigración china. Este aumento de la influencia china en la economía zambiana y el hecho de que la mayor parte de los activos públicos se dirijan al pago de las empresas chinas que lideran los principales proyectos de infraestructura, minería, industria y agricultura han generado un creciente sentimiento antichino en el país.

En los países del área de África Central y Occidental la inversión en infraestructuras es muy notable, en especial en Benín, Gabón, Camerún, Togo, Chad, Níger y Guinea Ecuatorial, donde destaca la construcción de oleoductos, terminales aéreas y desarrollo de fibra óptica. En el caso de los países miembros de la Comunidad de África del Este (Kenia, Tanzania, Uganda, Ruanda, Burundi y Sudán del Sur), los proyectos de infraestructura financiados responden principalmente a las necesidades de la BRI y se centran en las infraestructuras logísticas y de transportes.

Otra forma de acercamiento de China a la región ha sido a través de países que no son ricos en recursos minerales, como Yibuti y Etiopía, donde el interés chino se debe a su ubicación geoestratégica en el marco de la Ruta de la Seda Marítima. Estos países son puntos de conexión estratégicos para penetrar tanto en África subsahariana como en el Magreb. Así mismo, su ubicación frente a la península arábiga permite estrechar el vínculo con países del golfo Pérsico, donde se ubican los grandes productores de petróleo.

Yibuti es paso obligado al atravesar el mar Rojo para llegar al Mediterráneo, siendo vital para

que China pueda asegurarse el suministro de petróleo procedente tanto de África como de la península arábiga, lo cual explica el interés chino en haber creado allí una base militar, permitiéndole salvaguardar sus intereses. En el caso de Etiopía, el impulso de la inversión china se ha centrado en el sector de las TIC¹⁸, que ha absorbido la mayor parte de la inversión procedente del gigante asiático. En el ámbito de las infraestructuras etíopes¹⁹, la inversión china es también importante, dado que supone un país objetivo dentro de su iniciativa BRI que le abre la puerta directamente a África y a Europa. Muestra de ello es la edificación de zonas económicas especiales (ZEE), la construcción de parques industriales y las infraestructuras de transportes que se han construido con financiación china hasta el momento.

A nivel empresarial, destacan por su presencia inversora en África grandes empresas chinas como Huawei y Jiangsu Yongyuan (tecnología), Holley (equipos eléctricos) o King Deer y China-Africa Cotton (sector textil). El establecimiento de empresas chinas en el continente ha ido acompañado precisamente de la creación de varias ZEE en los últimos años en diferentes países, algunas de ellas con capital exclusivamente chino, como en el caso de Mauricio o Etiopía.

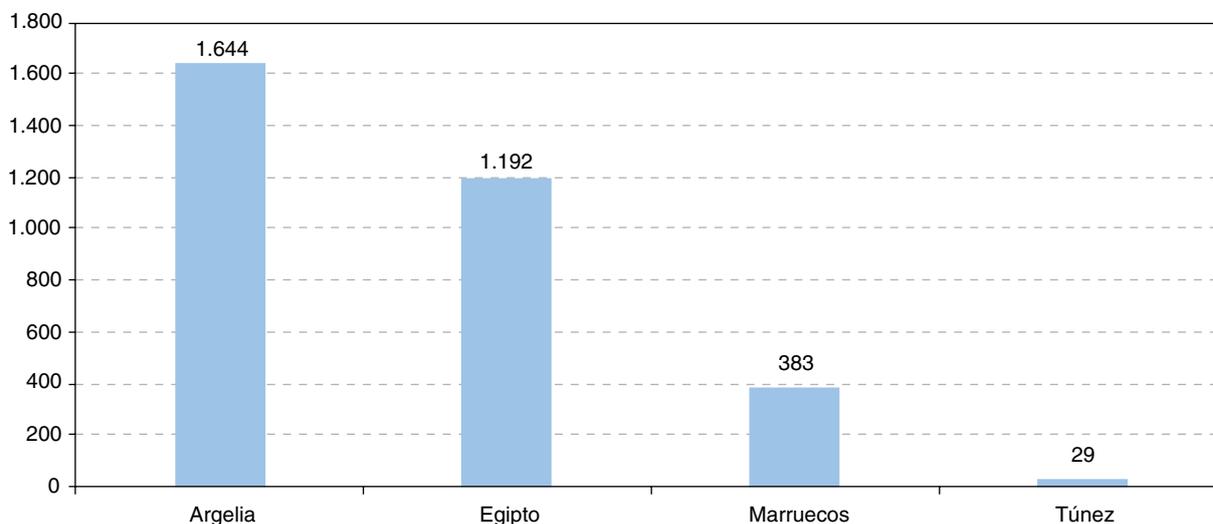
4.2. Países del Mediterráneo

El papel que ha tenido China como inversor en los países del Mediterráneo y Oriente ▷

¹⁸ En el sector de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) cabe destacar el lanzamiento del primer microsatélite chino de teledetección para Etiopía con el fin de avanzar en la investigación del cambio climático del país.

¹⁹ La construcción en el año 2012 de la sede de la Unión Africana en Adís Abeba, un proyecto financiado en su totalidad por el Gobierno de Pekín, sirvió a China no solamente como instrumento diplomático de poder blando en el continente, sino que también garantizó al gigante asiático un goteo constante de información de la Unión Africana que ha sabido aprovechar en su favor.

GRÁFICO 6
STOCK DE INVERSIÓN DE CHINA EN PAÍSES DEL MEDITERRÁNEO EN 2020
(Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia a partir de China-Africa Research Initiative, Johns Hopkins University SAIS.

Medio es más limitado que en el caso de África subsahariana, debido principalmente a la presencia histórica de las potencias occidentales en estos países, como ha sido Europa en el caso de la zona mediterránea y EE. UU. y Reino Unido en Oriente Medio.

La inversión china en el Mediterráneo se enmarca dentro de los objetivos del 14.º Plan Quinquenal y del Plan Made in China 2025, con una estrategia centrada especialmente en el sector de las infraestructuras y la construcción, otorgando una mayor importancia geoestratégica entre todos los países de la zona a Argelia y Egipto.

Argelia ha sido el país entre las economías del Mediterráneo que históricamente ha concentrado el grueso de las inversiones asiáticas, atrayendo a una gran cantidad de empresas chinas dedicadas al petróleo, por un lado, y a las empresas de ingeniería y obras públicas dedicadas a la construcción de grandes infraestructuras, por otro (puertos, carreteras, aeropuertos, centros comerciales, etc.).

A diferencia del resto de países del Magreb, en Argelia existe una importante diáspora china y su penetración en los mercados locales argelinos ha sido muy fuerte. En este sentido, las inversiones de empresas chinas en Argelia se caracterizan por el empleo mayoritario de trabajadores expatriados chinos²⁰, precios muy competitivos y una buena relación con el cliente. Sin embargo, desde 2015 ha caído la actividad inversora en Argelia, produciéndose un viraje hacia el sector de la exportación de servicios (ingenierías chinas) y tecnológico²¹. En la actualidad, la posición de China en Argelia obedece a un plan estratégico centrado en el incremento de la presencia militar china y de suministro de equipos militares, la incorporación de Argelia a la Ruta de la Seda²², el ▷

²⁰ Aunque se exige un determinado porcentaje de mano de obra local para conceder autorización de contratación de mano de obra extranjera, las empresas chinas han conseguido que esos porcentajes sean muy inferiores a los exigidos a otras empresas extranjeras.

²¹ La experiencia en el sector tecnológico no ha sido muy exitosa porque ha chocado con instrucciones públicas de recurrir a ingenierías locales, limitación a la importación de producto acabado informático y condenas por prácticas corruptas en el sector tecnológico.

²² En Argelia se ha visto mejor esta incorporación que una propuesta previa de un plan global para África, encontrándose más a gusto las autoridades argelinas dentro de un plan que incluye países del mundo árabe que del África negra.

control del tráfico de mercancías²³, el fortalecimiento de sus relaciones comerciales bilaterales aprovechando la debilidad de las relaciones de EE. UU. con Argelia para convertirse en un cliente del gas argelino y un referente militar, y el refuerzo de la cooperación industrial en fabricación de medicamentos y automoción.

En el caso de Egipto²⁴, China ha inyectado grandes cantidades de dinero en su economía en forma de préstamos, inversiones y proyectos de desarrollo, centrando sus inversiones en los planes de expansión urbanísticos, energía y telecomunicaciones egipcios dedicados a proyectos como el desarrollo de la zona económica del canal de Suez, sistemas de tránsito de trenes ligeros que conectan las principales ciudades y estaciones de energía solar, principalmente. Además, puesto que el canal de Suez es la principal ruta de envío de las exportaciones chinas a su mercado más grande, Europa, China es el mayor inversor en el corredor del canal de Suez, una zona industrial que comprende seis puertos.

A pesar de la fuerte presencia de las empresas chinas en muchos sectores, es el de infraestructuras donde está el mayor interés de las empresas españolas en Egipto (renovables, transporte, agricultura y agua). En este sentido, Egipto parece inclinarse por las empresas europeas, priorizando la calidad de los productos y servicios más allá del coste económico y los retos de comunicación con las empresas chinas.

En Marruecos la presencia inversora china es todavía muy limitada, a diferencia de lo

que ocurre con el comercio de bienes, para el que el gigante asiático se ha convertido en un importante exportador para la economía marroquí. Los flujos de inversión chinos son reducidos en comparación con las inversiones procedentes de Europa. A diferencia de las pautas de comportamiento seguidas en otros países, China no ha entrado en el mercado marroquí a golpe de financiación subvencionada. Las empresas chinas están presentes en Marruecos, sobre todo en el sector de la construcción, muy cerrado a empresas europeas por razones de precio, y en las telecomunicaciones. En los últimos años, los sectores más destacados en los que ha habido algún tipo de implicación de empresas chinas son el sector energético, el ferroviario (donde los productores chinos intentan abrirse camino ofreciendo buena financiación), el automovilístico (donde los fabricantes chinos de llantas para automóviles ya están produciendo), el sector de las *smart cities* y el sanitario (donde China ha entrado con varios acuerdos para la fabricación de vacunas contra la COVID-19).

El activo diferencial de Marruecos para China se encuentra en la capacidad de servir de plataforma para la entrada en sus dos mercados regionales vecinos, la UE y África subsahariana. Las cadenas de valor que unen a Marruecos con ambos mercados incrementan aún más el atractivo de este país para China. Aunque, de momento, no parece que el gigante asiático haya decidido apostar fuerte en este sentido, a medida que su fabricación local china se desplaza hacia actividades de mayor valor añadido que incorporan tecnología más compleja, China parece encontrar rentable la deslocalización de algunas actividades en el norte de África para servir a los dos grandes mercados regionales vecinos. ▷

²³ En la actualidad existe un acuerdo para crear un megapuerto al oeste de Argel (puerto de Cherchell), con financiación, construcción y gestión chinas, siendo la única excepción que ha hecho Argelia a su política de no aceptar el endeudamiento del exterior.

²⁴ Desde 2013, tras el golpe de Estado que expulsó al presidente islamista Morsi, China fue de los primeros países que ofrecieron su apoyo al régimen de Sisi y, desde entonces, ha sido un socio técnico-militar crucial de El Cairo.

En Túnez, la presencia china es menor que en Argelia, Egipto y Marruecos. China mantiene todavía un perfil bajo en el país. Sin embargo, ha ido ganando terreno con su financiación más favorable, desarrollando algunas inversiones, además de en energía, en el sector textil, en industria eléctrica y electrónica, en consultoría, en industria mecánica, metálica y metalúrgica, en servicios informáticos, *call centers* o en formación profesional.

En el caso de Turquía, a pesar de que China se percibe como el mejor aliado del país, la presencia en ejecución de proyectos todavía no es relevante. China mantiene conversaciones con Turquía centradas en la cooperación económica, Ruta de la Seda, cooperación sanitaria y el papel de los uigures (comunidad musulmana) en China. La entrada de capital e inversión extranjera en Turquía ha descendido drásticamente desde el golpe de Estado fallido en 2016, dejando al país en una situación de constante búsqueda de fondos para financiar proyectos que están llevándolo a intentar reforzar las relaciones con China, especialmente en la medida en que los inversores extranjeros han ido abandonando el país.

4.3. Oriente Medio

El interés primordial de China en Oriente Medio está relacionado con sus necesidades energéticas y con la Ruta de la Seda, debido precisamente a la enorme dependencia energética china de estos países y su necesidad de conectar el gigante asiático con los países ricos en recursos energéticos²⁵. La estrategia de

²⁵ Prueba de ello es la construcción de un puerto en Chabahar (Irán), la inyección económica en el puerto de Duqm (Omán) y la construcción de una terminal de contenedores en Abu Dabi, así como dos nuevos puertos en Israel, para potenciar el comercio chino creando rutas comerciales más eficientes para abastecer al país.

China en la región ha demostrado ser la de estrechar vínculos con las potencias del territorio (particularmente con las del Golfo), y convertirlo en un espacio de influencia exclusiva, puesto que más del 40% de las importaciones de crudo de China provienen de Oriente Medio, y la región es, además, un proveedor de gas clave para el gigante asiático. Además de la energía, la construcción de infraestructura, los satélites y la energía nuclear son las grandes prioridades de China en la región.

Dentro de Oriente Medio encontramos una serie de países, como Jordania y Omán, donde la inversión china está concentrada en el sector energético, con el desarrollo de plantas de energía renovable fotovoltaica y redes de transmisión eléctrica, mientras que en otros, como Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Irán, Kuwait y Qatar, tenemos como principales focos de atracción de la inversión china el sector petroquímico, con el desarrollo de plantas de refinación y proyectos de exploración y producción, y el sector de infraestructuras de transporte, puertos, edificación, suelo, agua y megaproyectos de centros industriales y logísticos, entre otros. Y en países como Israel, China busca tecnología avanzada.

Arabia Saudí es el eje vertebrador de las relaciones chinas en Oriente Medio²⁶, no solo porque es una superpotencia energética, sino también por su situación geoestratégica. Por ello, China ha conseguido situarse como su principal socio en comercio e inversión. La tecnología se ha convertido en otro elemento fundamental de cooperación entre ambos ▷

²⁶ En 1990, Arabia Saudí formalizó sus relaciones con China. No obstante, no fue hasta 2016 cuando firmaron un acuerdo de partenariado entre ambos países, que hizo que Arabia Saudí se consolidara como el principal socio de la región. Ese año se firmaron hasta 15 MoU (memorándum de entendimiento, por sus siglas en inglés) entre ambos países, cubriendo los sectores de energía, minería, desarrollo inmobiliario y cooperación cultural, científica y tecnológica. Desde entonces, la firma de este tipo de acuerdos no ha cesado entre ambos países.

países²⁷. En relación con la expansión del 5G a través de Huawei, cabe destacar que se han alcanzado acuerdos, además de con Arabia Saudí, con Baréin, Egipto, Kuwait y Emiratos Árabes Unidos (EAU) para la construcción de dichas redes.

A pesar del decidido fortalecimiento de las relaciones de Arabia Saudí con China, las autoridades saudíes se muestran cada vez más recelosas de la excesiva dependencia de China, tratando de repartir los distintos paquetes de las licitaciones entre empresas de distintos países, independientemente de que las chinas presenten la oferta más competitiva.

Pese a sus buenas relaciones con EE. UU., Kuwait fue el primer país árabe del Golfo en establecer relaciones diplomáticas con China, por lo que el gigante asiático ha estado siempre implicado en proyectos estratégicos en el país. Conviene señalar que, en este mercado, la experiencia de colaboración en consorcio de nuestras empresas españolas con las chinas ha sido muy positiva.

El interés de China en EAU²⁸ viene determinado principalmente por dos factores: por un lado, su alta dependencia del crudo, que le ha llevado a realizar grandes inversiones relacionadas con la exploración y explotación de energías fósiles en el país; y, por otro lado, su control del estrecho de Ormuz, que mueve más del 40% del suministro energético chino.

En el caso de Qatar, la importancia económica para China reside tanto en su papel como

proveedor clave de gas natural licuado (GNL) como por su ubicación para el desarrollo de la Ruta de la Seda. El creciente peso de China y sus inversiones en la economía catari han beneficiado al gigante asiático en la adjudicación de proyectos de infraestructuras relacionados con la conectividad. Asimismo, China ha ganado influencia en el sector de hidrocarburos.

Caso particular es el de Israel, donde China ha incrementado su presencia, a pesar de ser un firme aliado de EE. UU., al considerarlo como un centro neurálgico de tecnología avanzada²⁹.

Mención especial merecen Irán y Siria por sus problemas a la hora de comerciar con la UE y EE. UU. debido a la imposición de sanciones por sus actos en conflictos bélicos en la región. Este alejamiento de la actividad estadounidense (con el abandono de sus tropas en Afganistán en 2021) ha supuesto una oportunidad para el posicionamiento de China en la región, que, a pesar de las fuertes multas internacionales que pesan sobre ambos, en enero de 2022 firmó un acuerdo con Siria para su integración en el proyecto OBOR (One Belt, One Road), mientras que Irán también se ha volcado en China debido a las sanciones estadounidenses derivadas de la implantación de su programa nuclear.

5. El papel de China como prestamista en África

Además de su importante papel en el comercio y la inversión, China se ha convertido en el mayor prestamista bilateral del continente africano en una década. Pese a ello, África ▷

²⁷ En 2017, China y Arabia Saudí firmaron un MoU para cooperar en un amplio rango de aplicaciones relacionadas con la tecnología de la información y comunicación, incluyendo servicios de satélite, seguridad electrónica, contenido digital, la nube y formación de recursos humanos. Habría que destacar, además, en 2019, la firma de diferentes MoU enfocados en el concepto de «inteligente»: ciudades inteligentes, campus inteligentes, logística inteligente, educación inteligente, tráfico inteligente, redes inteligentes, seguridad inteligente y carreteras inteligentes.

²⁸ EAU y China tienen firmado un MoU BRI desde 2015. China está interesada en localizar en EAU su *hub* logístico en la región para el aseguramiento de su suministro energético.

²⁹ En este sentido, existe una presión por parte de EE. UU. hacia Israel para que las empresas chinas no puedan acceder a sectores de tecnología e infraestructuras israelíes sensibles desde el punto de vista de seguridad.

CUADRO 1
 IMPORTES DE LOS PRÉSTAMOS CHINOS POR SUBREGIÓN EN ÁFRICA SUBSAHARIANA (2000-2019)

Subregión	China		Acreedores multilaterales		Otros acreedores multilaterales	
	Importe (millones \$)	%	Importe (millones \$)	%	Importe (millones \$)	%
África Central.....	62.439	44%	11.740	8%	5.616	19%
África Oriental.....	53.755	38%	72.117	51%	10.143	34%
África Occidental.....	19.284	14%	54.603	39%	9.341	32%
África del Sur.....	5.401	4%	1.743	1%	4.321	15%
Total.....	140.879	100%	140.203	100%	29.422	100%

Fuente: OCDE. Comité de Ayuda al Desarrollo, 2020.

solo es destinataria del 23% de los préstamos chinos, por detrás de Asia (29%) y América Latina (24%). Estos se caracterizan por encontrarse geográficamente concentrados en siete países: Angola, Etiopía, Zambia, Kenia, Nigeria, Camerún y Sudán. En el caso de Angola, el Gobierno chino se ha convertido en su mayor acreedor, abriendo potentes líneas de crédito³⁰.

A nivel regional, excluyendo a Angola, que ocupa el 30,3% de los préstamos chinos en África entre 2000 y 2019, destaca la región de África Oriental, con el 38,2% de los préstamos chinos durante el mismo periodo.

El principal banco chino responsable de estos préstamos es el Eximbank de China, que concentra el 57% de los préstamos concedidos en los últimos veinte años, seguido del Banco de Desarrollo Comercial de China (CDB), con el 23%. Esta concentración de préstamos del Eximbank en África Oriental se explica por la inclusión de esta región en la Ruta de la Seda, que han creado la necesidad de financiación debido al gran desarrollo de infraestructuras, como demuestran varios proyectos desarrollados en Uganda, Kenia, Etiopía o Tanzania.

A nivel sectorial, los principales sectores que se benefician de los préstamos chinos en

África son el transporte (31,2%), la energía (25,5%) y la minería (12,7%). Tanto en África Oriental como Occidental, el transporte representa casi el 40% de los préstamos chinos, mientras que solo el 20% en África Central, donde los préstamos al sector minero son los más importantes, principalmente en el sector del petróleo en Angola, que supone el 99% de los préstamos al sector minero en todo el continente.

En cuanto a la financiación, China ha cambiado gradualmente las condiciones financieras de sus préstamos, pasando de subvenciones y préstamos a tipo cero a préstamos en condiciones preferentes y, recientemente, a préstamos comerciales, donde cuatro bancos comerciales chinos (China Construction Bank, Bank of China, Agricultural Bank of China e Industrial and Commercial Bank of China) y dos bancos políticos chinos, o *policy banks* (Exim-Bank of China y CDB), representan la mayor parte de la financiación³¹.

Además de con sus propios bancos, China interviene como prestamista a través de instituciones multilaterales. El Banco Asiático de Inversión en Infraestructuras (BAII), del que ▷

³⁰ Según el Banco Nacional de Angola, China ostenta el 43% de la deuda bilateral del país, la cual está garantizada, en gran parte, con embarques de petróleo.

³¹ El EximBank concede préstamos concesionales y créditos de compra preferentes, mientras que el CDB proporciona préstamos comerciales, al igual que los cuatro bancos comerciales. Además, Eximbank, en general, opera a través de ayuda ligada. De esta forma, China consigue que su financiación se asocie sistemáticamente a las empresas chinas, permitiéndoles ganar proyectos internacionales sobre todo en infraestructuras.

doce países africanos son miembros, ha empezado a desarrollar sus actividades en África, a pesar de que estas siguen estando dirigidas en un 85 % a Asia. China también ha aumentado su participación en instituciones históricamente presentes en África, como el Banco Africano de Desarrollo (BAfD) o la Asociación Internacional de Desarrollo (AID)³², donde desde 2019 es el sexto mayor contribuyente.

También los bancos regionales de desarrollo están experimentando un aumento de la contribución china. En 2004, China se unió como accionista no africano al Banco de Desarrollo de África Occidental (WADB) y en 2020 se posicionó como el segundo accionista del Banco de Comercio y Desarrollo de África Oriental y Meridional (TDB).

Además de su concentración sectorial y geográfica, la principal característica de los préstamos chinos en África es la opacidad de los procedimientos, la exigencia de colaterales y la renegociación de deuda. Los bancos políticos chinos utilizan condiciones de préstamo similares a los europeos y estadounidenses, pero introducen otras nuevas para asegurar su reembolso por parte de los prestatarios. Esto incluye la imposición de cláusulas de confiscatoriedad o la obligación de crear una cuenta bancaria específica como garantía del reembolso en el que deben depositarse los ingresos del proyecto fuera del país prestatario y bajo control chino.

Los préstamos realizados por los bancos políticos chinos tratan de favorecer los intereses estratégicos de China, puesto que los contratos firmados con el CDB o Eximbank incluyen cláusulas de incumplimiento cruzado en la que se concede a China la posibilidad de suspender un préstamo y exigir el reembolso

inmediato si el país incumple con otros donantes³³. En otros casos, se dan situaciones donde el contrato entre China y los países africanos está sujeto a un intercambio en especie por el que los países africanos conceden vía libre a las empresas chinas para la explotación de los recursos minerales presentes en el país; en otros casos, incluso se suelen incluir cláusulas que implican la ruptura de las relaciones diplomáticas con el país prestatario en caso de impago.

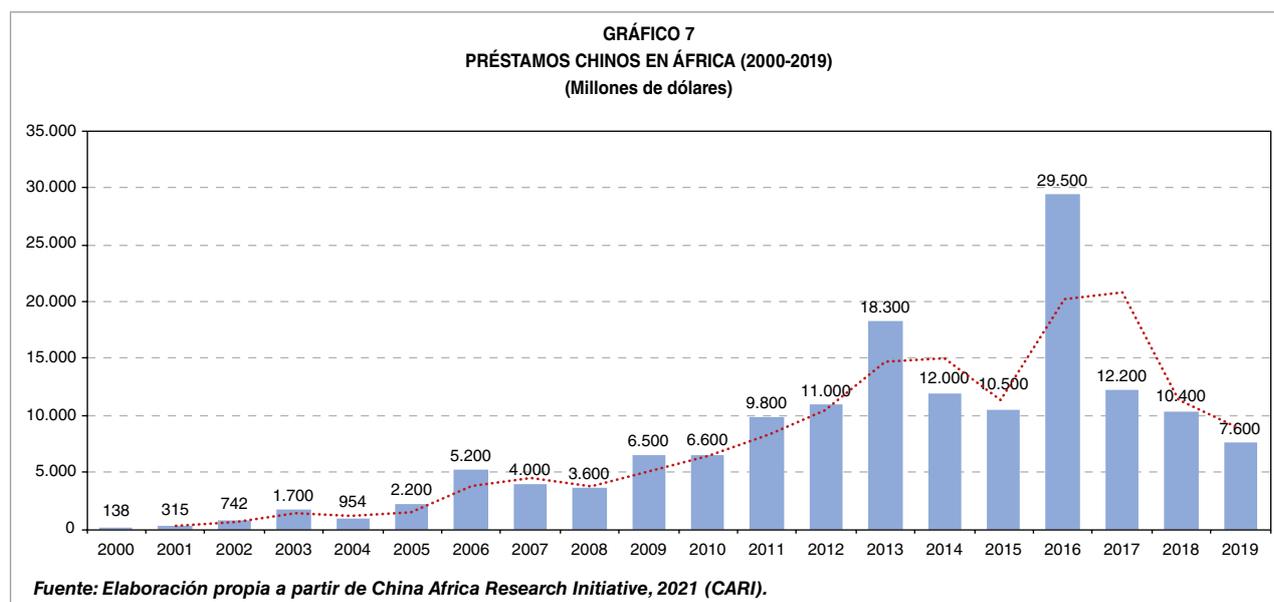
La renegociación de deuda es otra de las características de los préstamos chinos. En el caso de los grandes préstamos, la anulación de la deuda y el embargo de activos suelen ser improbables, siendo la reprogramación de la deuda la opción preferida por el gigante asiático³⁴. La adopción por parte de China de un enfoque bilateral en la negociación de préstamos para grandes proyectos de infraestructuras les permite reforzar sus relaciones de Estado a Estado. En este sentido, otro aspecto importante es que el 75 % de los préstamos chinos contienen cláusulas no relacionadas con el Club de París, por las que el prestatario se compromete a no solicitar la reestructuración con otros donantes bilaterales, demostrando la reticencia de los acreedores chinos a participar en iniciativas multilaterales.

Por último, cabe destacar que el sobreendeudamiento de los Estados africanos ha llevado a los acreedores chinos a adoptar una postura más cautelosa en los últimos años. Así lo demuestra el descenso del importe de los ▷

³³ Por ejemplo, la explotación del puerto de Hambantota (Sri Lanka) tuvo que ser transferida durante 99 años por el país a la empresa China Merchants Port Holdings Company Ltd., tras la incapacidad de Sri Lanka de cumplir su deuda con China. Esto ha generado el temor a la confiscación de infraestructuras en Kenia, donde se teme por la confiscación del puerto de Mombasa.

³⁴ En muchos casos solo se reprograma el principal de la deuda, mientras que se exige el pago de intereses, lo que aumenta el coste de la deuda para los países afectados.

³² En 2016 ocupaba la decimonovena posición.



préstamos concedidos a África desde 2016. En los últimos años, varios proyectos de infraestructuras que contaban con financiación china se han detenido o reducido, debido tanto al riesgo de impago por parte de los bancos como al riesgo de sobreendeudamiento de los Gobiernos africanos³⁵.

Tanto es así que, en 2020, el 30% de los pagos de la deuda africana se destinó a China. Las tres fuentes principales de esta deuda fueron los proyectos chinos en los sectores de transporte, energía y minería. Esta creciente carga de la deuda ha sido motivo de cierta preocupación, con 38 países africanos elegibles para el alivio de la deuda del G20.

Ante el exceso de endeudamiento en varios países, tanto los bancos políticos chinos (Eximbank y CDB) como la Corporación de Seguros de Créditos a la exportación china (Sinosure) han ido reduciendo sus préstamos en el continente en los últimos años, hasta alcanzar, en 2020, la cifra más reducida desde 2004. Sin

embargo, cabe preguntarse si esta evolución es un signo de fatiga del modelo o, sencillamente, una respuesta a las circunstancias de la pandemia y a la imposibilidad de traslado de trabajadores chinos a los emplazamientos de los proyectos por efecto de la pandemia. Como consecuencia de ello, las empresas chinas que desarrollan proyectos de inversión en África están recurriendo actualmente más a los bancos europeos y a las agencias de crédito a la exportación, principalmente británicas y suecas, incluso para financiar proyectos en los que China está muy implicada³⁶.

Bibliografía

Acker, K., & Brautigam, D. (2021). *Twenty Years of Data on China's Africa Lending*. Briefing Paper N.º 4/2021. Johns Hopkins University SAIS China-Africa Research Initiative. <https://www.bu.edu/gdp/files/2021/03/CARI-GDPC-Policy-Brief-China-Africa-Lending.pdf>

³⁵ Este es el caso, por ejemplo, de la construcción de la vía ferroviaria Mombasa-Nairobi, que en un principio iba a extenderse hasta Uganda, pero cuyas obras se paralizaron en abril de 2019.

³⁶ Por ejemplo, el Gobierno nigeriano anunció, en junio de 2021, que estaba en conversaciones con Standard Chartered (compañía de servicios financieros británica) para financiar proyectos ferroviarios por valor 14.000 millones de USD dirigidos por empresas chinas.

- Allison, G. (2017). *Destined for War. Can America and China Escape Thucydides's Trap?* Houghton Mifflin Harcourt.
- Belmonte, N. (21 de enero de 2022). China sigue moviendo sus fichas hacia Oriente Medio. *Atalayar*. <https://atalayar.com/content/china-sigue-moviendo-sus-fichas-hacia-oriente-medio>
- Bertrand, L. et Zoghely, S. (2021). Le positionnement de la Chine parmi les bailleurs en Afrique subsaharienne. *Trésor-Éco*, (292). Direction générale du Trésor. Ministère de L'Économie, des Finances et de la Relance. <https://www.tresor.economie.gouv.fr/Articles/6d741555-355a-4b18-94b9-48d2d6e7d0ae/files/d5db3a8d-3b97-4b44-800c-760921e555c5>
- Chinese Academy of International Trade and Economic Cooperation (CAITEC), & China-Africa Economic and Trade Promotion Council. (2021). *China – Africa Economic and Trade Relationship Annual Report*. <http://res.caidev.org.cn/rc-upload-1636704478930-33-1636706776439.pdf>
- Garrido Guijarro, Ó. (2022). *China y África, un marriage geopolítico que funciona*. Documento de Análisis 48/2022. Instituto Español de Estudios Estratégicos. https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2022/DIEEEA48_2022_OSCGAR_ChinayAfrica.pdf
- Gil, A. (17 de abril de 2019). La conquista comercial de China en África. *El Orden Mundial*. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/conquista-comercial-de-china-en-africa/>
- Moral, P. (1 de septiembre de 2019). China en África: del beneficio mutuo a la hegemonía de Pekín. *El Orden Mundial*. <https://elordenmundial.com/china-en-africa/>
- Stein, P., & Uddhammar, E. (2021). *China in Africa: The Role of Trade, Investments, and Loans Amidst Shifting Geopolitical Ambitions* (ORF Occasional Paper No. 327, August 2021). Observer Research Foundation. https://www.orfonline.org/wp-content/uploads/2021/08/ORF_OccasionalPaper_327_China-Africa.pdf

Páginas web

- International Trade Centre. Data and analysis. <https://intracen.org/>
- Johns Hopkins University. School of Advanced International Studies. China-Africa Research Initiative. <http://www.sais-cari.org/chinese-investment-in-africa>